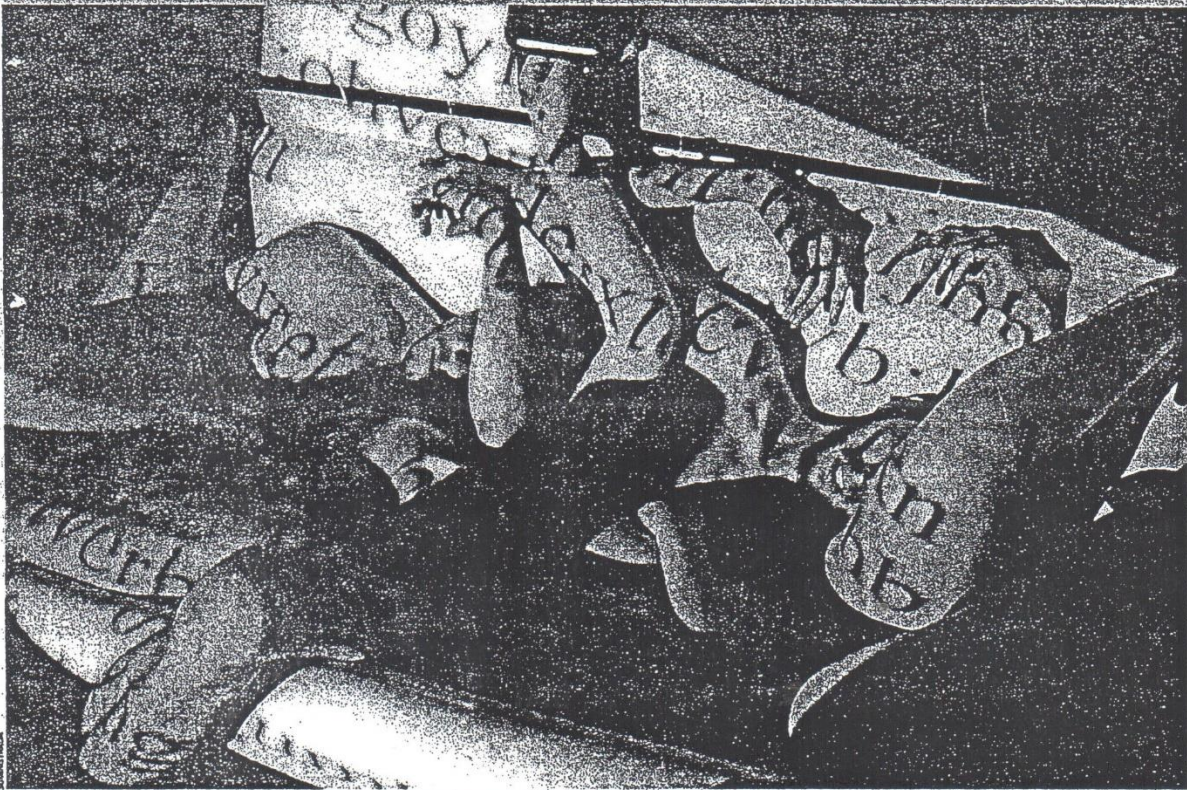


75

CULTURA

EL NUEVO DÍA DOMINGO 19 DE ABRIL DE 2009

EDITORIA: MARÍA CRISTINA MORENO VILLARREAL mmoreno@elnuevodia.com



EL **TEXTO** del dramaturgo puertorriqueño Aravind Adyanthaya se presentará este martes 21 de abril, a las 8:00 p.m., en el Teatro Frede de la Universidad de Puerto Rico en Cayey.

Obsesiones que se miran

EL NUEVO DÍA DOMINGO 19 DE ABRIL DE 2009

POR TATIANA PÉREZ RIVERA
tperez@nuevodia.com

POR TEMERARIAS, las obsesiones del Marqués de Sade eclipsan una que ha permitido que casi dos siglos después de su muerte aún se conozcan sus osadías: la escritura. Igual que no se detenia en su búsqueda del placer ausente de reglas, tampoco descansaban las hojas de papel en las que escribía desde el cautiverio o en libertad.

De esa manía nació "El Marqués de Sade: le teme a la mar", un texto del dramaturgo puertorriqueño Aravind Adyanthaya que este martes 21 de abril, a las 8:00 p.m., iniciará en el Teatro Frade de la Universidad de Puerto Rico (UPR) en Cayey un ciclo de tres puestas a la misma hora.

Le siguen el miércoles 29, en el Teatro Yagüez de Mayagüez, y el lunes 4 de mayo, en el Teatro de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras.

El trabajo se inscribe en el "teatro de la escritura" o "escritura acto", estilo que hace más de siete años propone y explora en nuestro país Adyanthaya y en el que la tecnología y el acto de escribir in vivo se funden en el montaje.

La redacción es libre y el espectador puede apreciarla en una pantalla como si mirara por encima del hombro de quien escribe en su computadora.

En el 2002, su compañía teatral anclada en San Germán, Casa Cruz de la Luna, presentó con este estilo "Prometeo encadenado", en el Festival de Teatro del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP), mientras que en el 2006 siguió intrigando al público con "La biblioteca" (basado en el cuento "La biblioteca de Babel" de Jorge Luis Borges) que tuvo lugar en el Cementerio María Magdalena de Pezsis, del Viejo San Juan.

Ahora, con "El Marqués de Sade le teme a la mar", el profesor del Departamento de Humanidades del Recinto Universitario de Mayagüez vuelve a la carga. Catorce personas integran el elenco del trabajo, compuesto por cinco movimientos. Dos de ellos se presentaron al aire libre en la Plaza Colón de Mayagüez.

¿Está lista la pieza?

"Todavía se está haciendo. Surgió de un laboratorio entre Casa Cruz de la Luna y estudiantes de la Universidad.

Exploramos la relación entre el teatro y la tecnología, y nos enfocamos en escribir en escena, viéndolo en una proyección en vivo. Hay unas partes que ya están bloqueadas; en otras ellos saben lo que van a escribir, pero otras se dejan casi como escritura automática".

Lo que significa que...

"El actor escribe lo primero que le llega a la mente en escena. Vamos produciendo palabras y documentos allí, en tiempo real. Para eso hemos bregado con técnicas de escribir y hablar en automático. Al público le gusta esa mezcla de arte en vivo y 'tecnología pobre', accesible a todo el que tenga una computadora y un proyector, y utilizando

que se crea escribiendo; algo sin vida que al darle el verbo empieza a animarse. En el tercero se explora qué pasa después de la catástrofe que ha borrado todo y cuando las palabras están devaluadas. En el cuarto, los cuerpos surgen del agua luego del diluvio y, en el quinto, se trabaja con 'La gaviota', de Antón Chéjov, porque queríamos intervenir un texto clásico".

Ambiciosa y diversa.

"Esta obra parte del realismo escénico, pero al mezclar la locura, los juegos de palabras y la interacción con el público reinterpretamos hasta textos clásicos utilizando también la tecnología y una estética del deseo".

En "El Marqués de Sade le teme a la mar", un abanico de deseos queda expuesto en palabras

un programa común de crear documentos escritos".

Y se contemplan errores ortográficos.

"Si (dice entre risas), le da frescura y gusta más que lo planificado. Puede pasar porque estás hablando, escribiendo rápido y siguiendo el trabajo".

¿Hacer algo sobre el Marqués de Sade era lo primordial?

"Normalmente, el Marqués de Sade se presenta obsesionado con el sexo y la violencia, pero también lo estaba con la escritura; hizo muchas cosas a través de ella. Y el eje de la obra es el concepto de la escritura. Así que nos fuimos con una historia en la que las obsesiones son el punto de partida y terminan siendo la historia de uno de los cinco movimientos".

Háblame de los movimientos.

"El primero trata del Marqués y sus obsesiones. El segundo habla de la historia del Golem, una leyenda del judaísmo, y presentamos a un hombre

por la escritura y el teatro.

A lo largo de su carrera, ha coleccionado primeros lugares: En el 2001 obtuvo el Premio de Cuento del Ateneo Puertorriqueño, en el 2002 logró el Premio de Cuento del Pen Club de Puerto Rico y en el 2004 ganó el Certamen Nacional de Dramaturgia del ICP. En el 2007, la institución dominicana Casa de Teatro le otorgó su galardón principal por la pieza "Las facultades".

Focos lo hubieran pensado en la Clínica Mayo, en Rochester, Minnesota, donde culminó un bachillerato en Medicina. Por suerte para las artes, su maestría en la Universidad de Minnesota, en Minneapolis, fue en dirección teatral y allí culminó su doctorado.

¿Cuál es el motor de tu trabajo?

"Pienso que en el teatro uno de los retos mayores es ver qué se puede hacer escénicamente para rebasar los límites de lo que se conoce como teatro, crear algo nuevo o redefinir lo que se hace en cada época. De eso se trata".

¿Se quedará la tecnología en escena?

"Yo creo que se está empezando a crear un nicho para integraciones de teatro y tecnología, con la escritura siendo sólo una de las posibilidades. Cada día vemos en el teatro más experimentaciones con video, sonidos, mezclas de cosas en vivo con cosas mediadas y virtuales. Es un movimiento que corresponde a los tiempos".

¿Cómo manejas la improvisación?

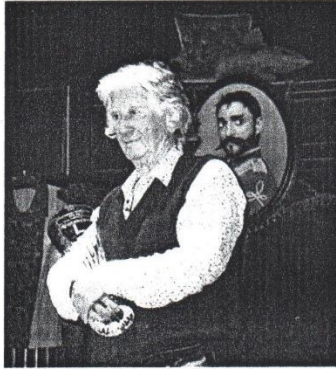
"Nunca siento que una pieza está lista. En esta, eso corresponde a que algunas partes están bien ensayadas y otras son como ventanas que tienen que abrirse a lo que pase en el momento. En esta etapa de mi vida eso no me molesta, aunque hubo una época en que quería que todo estuviera 100% fijo y esquematizado".

¿Qué te hizo cambiar?

"Me he dado cuenta de que en el teatro hay que dejarlo ir. Hay que ensayar mucho y tenerlo listo pero no congelarlo, porque entonces nos queda una pieza estática que tiene el peligro de caer en lo que llaman pieza-musco".



El Teatro en 2009



Augusto Boal, inventor teórico practicante del teatro del oprimido.

[Visita la foto galería \(3\)](#)

Por Lowell Fiet

Muchas de mis reflexiones sobre el año 2009 en el teatro puertorriqueño ya han aparecido en dos artículos publicados en estas páginas: "¿Dónde habrá ido el teatro puertorriqueño?" (16-22 julio: 33, 36; edición cincuentenaria de Claridad) y "El Teatro y la resistencia política y cultural" (3-9 dic: 22; 35to aniversario de "En Rojo"). Intentaré en lo posible no reciclar esos escritos aunque ciertas referencias serán inevitables.

Hubo grandes pérdidas durante el año. El primer actor Miguel ángel Suárez montó su último proyecto como actor y director -4 héroes absurdos- en el Teatro Coribantes en diciembre de 2008 (ver "En Rojo" 22-28 enero 2009: 24-25) y falleció víctima de cáncer tres meses después (ver "En Rojo" 16-22: portada, 18-19, 21). Otro gran actor José Luis "Chavito" Marrero dejó un espacio vacío cuando murió el 8 de

febrero. Otro tipo de pérdida ha sido la eliminación de empleos en las instituciones culturales del país y las rebajas presupuestarias de las oficinas del Gobierno que apoyan las artes.

El dos de mayo murió el gran teatrero brasileño Augusto Boal, inventor teórico y practicante inigualable del "teatro del oprimido", tal vez la contribución mayor del teatro latinoamericano al teatro universal. Aunque hizo solamente dos visitas a Puerto Rico -1981 y 1989- su trabajo ha dejado una secuela impresionante aquí (ver "En Rojo" 14-20 mayo: 24).

Temprano en la mañana del 9 de julio leí la noticia de la muerte de Pina Bausch. También víctima de cáncer, la fundadora y directora creativa de la compañía de danza-teatro Tanz-Teatro Wuppenthal tenía 68 años. Aunque el Tanz-Teatro nunca llegó a presentarse en Puerto Rico, el impacto del trabajo de Bausch es evidente en Hincapié de Petra Bravo, el Taller de Otra Cosa de Viveca Vázquez, los montajes de texto-danza-teatro de Teresa Hernández y en los trabajos de teatro-performance de Nelson Rivera, Rosa Luisa Márquez y Aravind Adyanthaya.

El bailarín-coreógrafo estadounidense Merce Cunningham murió a los noventa años en julio de 2009 -siguió trabajando casi hasta el final de sus días. Su colaboración a través de años con su compañero el músico radical John Cage (quien murió en 1992) transformó nociones fundamentales del ritmo y movimiento del cuerpo en el espacio escénico que han tenido repercusiones en casi cada aspecto de danza, teatro experimental y el arte de performance en Puerto Rico (ver Nelson Rivera, "Augusto Boal y Merce Cunningham", "En Rojo" 20-26 julio: 23).

Las ganancias del año también han dejado huellas. En los primeros meses de 2009 se estrenaron dos obras complejas en sus implicaciones para el futuro del teatro puertorriqueño. La primera fue la creación colaborativa de Rosa Luisa Márquez, la maestra de control de espacios y objetos, palabras y cuerpos dentro de la acción teatral. Su Ojo, fábulas cautivas nos revivió de manera elaborada las técnicas de Osvaldo Dragún de confabular el teatro a través de "historias". Y dentro de esta obra, el cuento "La niña de los ojos grandotes" fue lo que más me conmovió: hay sequía y una niña busca agua fresca para su familia. Un día se encuentra un pez de río que la regala agua fresca diariamente. Se enamora del pez y se casan. El papá de la niña descubre su secreto y mata al pez. La niña regresa con su pez-marido al río y ahí se ahoga dando a luz cientos de nuevas criaturas. Las telas del trasfondo, la música de entrada y salida, la suavidad rítmica de la narración, la actuación de muñecos de mano, el pez de madera, la mesita con el tope-espejo que se levanta y donde se echa lentamente el agua del potecito de la niña: crean un momento mágico del tipo que la directora estadounidense Anne Bogart llama el "evento real de teatro" -el teatro que emerge a través del acto teatral.

El marqués de Sade le teme a la mar de Adavind Enrique Adyanthaya, un maestro del desorden teatral, también crea una magia que, primero, puede asustar al espectador no preparado para tanta provocación sensorial pero, segundo, rápidamente nos deja suspendido dentro de una lógica alterna de sorprendentes imágenes y signos que, en vez de ofender, se reinventan convenciones anteriormente no cuestionadas y simplemente aceptadas. Adyanthaya mezcla imágenes cibernéticas, y sus frecuentemente confundidas recepciones y transmisiones, y la corporalidad humana-animal. También re imagina la escena de La gaviota de Antón Chéjov en que el joven protagonista intenta presentar su obra experimental frente a su exitosa actriz-madre y sus amistades. Así capta las tensiones tajantes y precarias, cómicas y suicidas, entre el "arte convencional" de una generación y el "arte joven" de una nueva era. Tanto la representación de El marqués de Sade . . . como la de Ojo, fábulas cautivas muestran cuán eficaz puede ser el teatro universitario del país en innovación y contenido dramático y también en manejar el espacio escénico con profesionalismo técnico y estético.

El trabajo artístico institucional no dejó de ser importante en 2009. Además de obras convencionales como La carreta, Bienvenido Don Goyito y Vejigantes, el gran mérito de la edición 50ta del Festival de Teatro Puertorriqueño (en abril y mayo) fue la inclusión de Quintuples (1984), Una de cal y una de arena (1996) y El Maestro (2005) --a mi juicio tres de las obras originales puertorriqueñas más impresionantes de los últimos 25 años. Quintuples de Luis Rafael Sánchez ha madurado sin perder la atrevida picardía de su "maroma" teatral. Los personajes magistralmente actuados por Idalia Pérez Garay y José Félix Gómez atrajeron nuevos públicos que sobrellevaron el Teatro Espinosa durante el Festival.

El estilo de Agua, Sol y Sereno de teatro, comparsa y activismo social recoge impulsos experimentalistas y ecológicos tanto internacionales como locales dentro de contextos netamente puertorriqueños. Con su forma percusión-polirrítmica y su texto basado tanto en el movimiento corporal-visual como en la palabra, Una de cal y una de arena logra retratar y retar la ola de expropiación y construcción que caracterizaba la década de los 1990s y que continúa con aún más auge en la actualidad.

La presentación de El Maestro de Nelson Rivera en el 50to Festival de Teatro Puertorriqueño fue su tercera reposición desde su estreno en 2005. Para muchos el gran valor de la obra es su proyección de las palabras de Don Pedro Albizu Campos al contexto político-cultural actual. Aunque cierto, encuentro aún más impactante la precisión y limpieza estética del espacio, movimiento y ritmo teatral. Otros espectáculos de interés durante la primera mitad de 2009 incluyeron La Titeretada 2009 (en febrero) con una exposición de títeres en Ballajá y funciones de grupos titiriteros en el Teatro Estudio Yerbabruja; los talleres de Peter Schumann del Teatro Bread and Puppet en el Taller Cé y el Museo de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras; y Mondongo Scam del actor-escritor-activista dominicano ubicado en Estados Unidos, Claudio Mir en Yerbabruja (éstas últimas en marzo).